HOZ DE TRAGAVIVOS - CUEVA DEL BECERRO

C1142

2	1	4	3

Fecha: 06/10/06

Participantes: A, E.P.

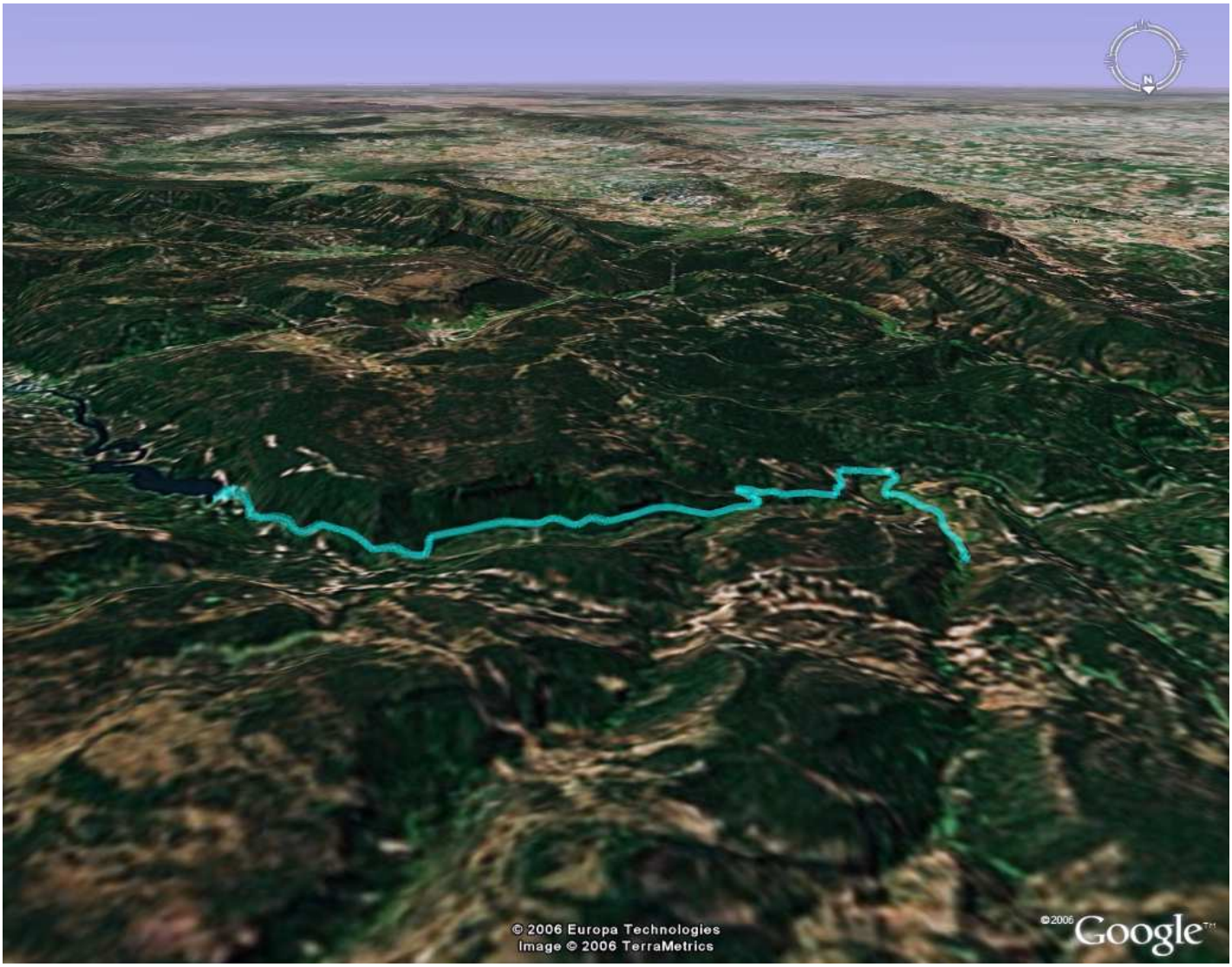
Hora de inicio: 11:20
Hora de llegada: 17:55
Itinerario: Presa del Molino de Chincha (Estrecho de Guijarro), Canal de Chincha, Central dell Infiernillo, Herrería de Santa Cristina, Bco. de la Hocecilla, Cueva del Becerro, regreso.

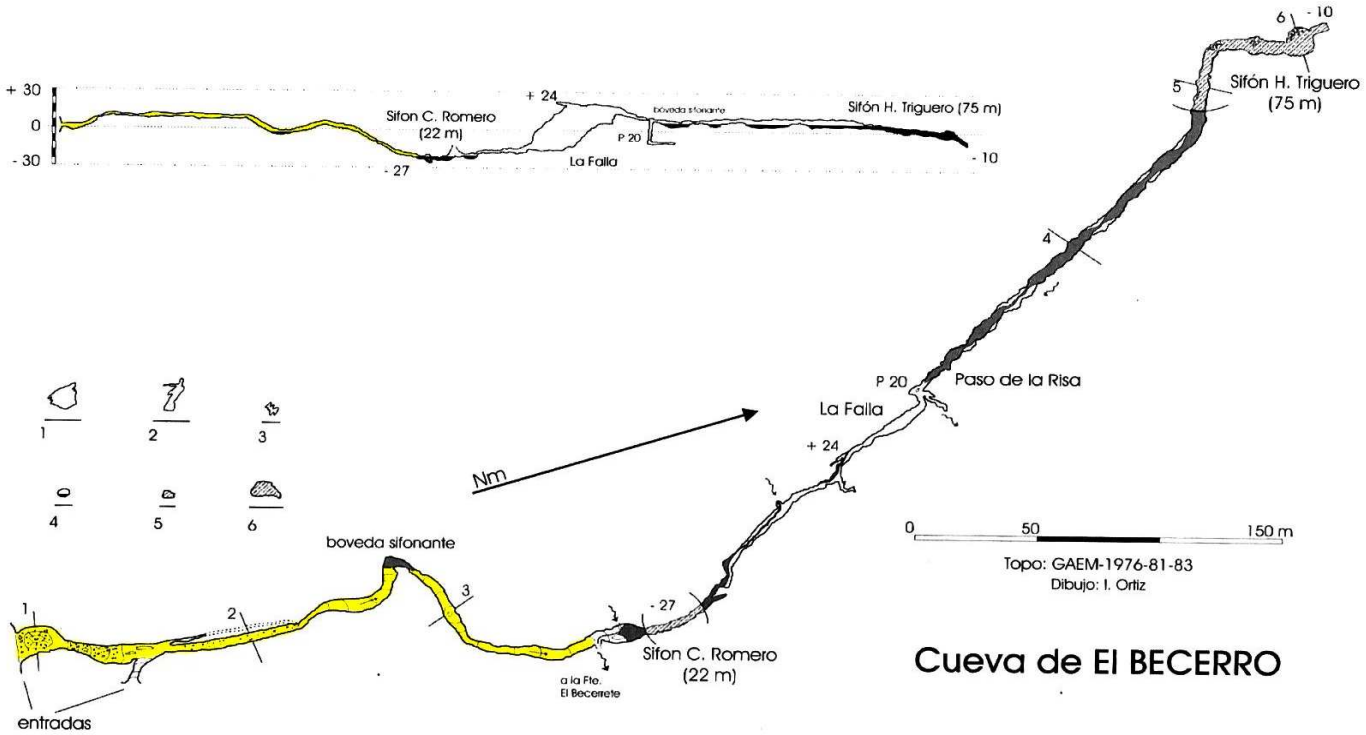
Distancia recorrida: 15,7 km.
Meteorología: (18 / 22 ºC)
Altura máxima: Presa del Molino de Chincha (926 m)

Desnivel neto: 76 m
Desnivel acumulado: 237 m

Descripción:
Tras algunos errores durante el viaje para tomar el camino correcto llegamos a la Presa del Molino de Chincha por la precaria pista que parte de Puente de Vadillos, almorzando en el solitario y bucólico paraje, donde la evaporación al calor del sol, desprende nubes de vapor de las limpias aguas. El nivel, no obstante, está unos 2 metros por debajo del máximo.
Atravesado el muro de la presa, que cierra el Estrecho de Guijarro, bajamos por la escalera hasta la central a pie de presa, parada, para tomar enseguida, tras subir otra escalera el canal, que está vacío pues deben estar restaurándolo. La anchura del muro exterior, por donde vamos a caminar durante casi 6 kms. es, ciertamente, exigua (apenas 40 cm.), y hay ocasiones en las que se estrecha aún más (unos 30). Carece en todo su recorrido de baranda, andarivel o pasamanos; sin embargo la altura es peligrosa en contadas ocasiones y casi todos estos pasos delicados (en los que el canal toma cierta altura) están localizados en el primer tercio del recorrido.
Hay que prestar continuamente atención a donde se ponen los pies, al carecer del recurso de tirarse al agua en caso de un eventual tropezón, porque la profundidad del vacío canal es de unos 2,5 metros.
Poco después del inicio, una torre en ruinas marca el punto donde una vagoneta, colgada de unos cables de acero, permitía atravesar el barranco a modo de tirolina; vagoneta y cables yacen oxidados junto a la torreta.
La progresión es necesariamente lenta y, cuando queremos observar el agreste e impresionante paisaje, hemos de hacer un alto aprovechando algún contrafuerte que ensancha la superficie de sustentación, o los escasos y cortos tramos donde el canal está cubierto para evitar los derrumbes. Merece la pena el "viaje" porque la Hoz de Tragavivos es una de las más impresionantes de toda la Serranía, y la espesura impide la progresión por otro sitio distinto del canal.
Al llegar a un primer y corto túnel, el camino rodea la peña, pero es a la altura del segundo, de unos 500 m., cuando una senda nos permite salvarlo, bajando casi hasta el río mismo. Es quizá la parte más bonita del recorrido, ya que permite observar cómodamente el entorno sin tener que prestar atención a donde se pisa. Para volver al canal se sube por un estrecho y bellísimo barranco, denominado del Mingote, ya superado el tercer y último túnel. A menos de 1 km. un carril a manderecha baja hasta la Central del Infiernillo; atravesamos el Guadiela por un puente llegando a Sta. Cristina y atravesamos el pueblo; como es hora de comer, enjundiosos olores a guisados reconfortan nuestras pituitarias, conformándonos con unos sorbos en la fuente.
Nos dirigimos al Barranco de la Hocecilla, localizando sin problemas la Cueva del Becerro. Dejamos nuestras mochilas en el antro, subiendo a la cueva, por la colada que, a diferencia de la última vez, no resbala en absoluto. Llegamos hasta la bóveda sifonante donde en verano hubimos de regresar, comprobando que se puede pasar sin meterse en el agua, y seguimos por tanto. La única galería asciende y luego comienza un pronunciado descenso, arenoso, que acaba en el primer sifón, que actualmente se podría superar nadando, puesto que el agua no llega al techo. Se oye, y vemos una cascada al fondo, y comprobamos que está instalado el sifón con una cuerda a manderecha.
Es el momento de regresar; en el antro de la entrada hacemos un descanso y tomar un bocado, reemprendiendo el regreso por el mismo camino.
El tramo por el canal se hace largo. Está claro que la mejor forma de plantear esta ruta es en travesía: Estrecho de Guijarro, Hoz de Tragavivos por el canal, Sta. Cristina, Barranco de la Hoz Somera hasta el molino homónimo, para terminar en Carrascosa. Así intentaremos hacerla la próxima vez.
Hay, además otra razón poderosa para repetir esta ruta: por haberse agotado la batería de mi máquina de fotos, no pude hacer una sola fotografía de estos espectaculares panoramas.
Regresamos por Cueva del Hierro, intentando, sin éxito obtener información en la mina.

Autor: La Serranía de Cuenca (ISBN 84-95368-00-5) pág.103 (modificada por E.P.)


© 2006 Europa Technologies
Image © 2006 TerraMetrics
©2006 Google


+ 30
0
- 30
Sifon C. Romero
(22 m)
- 27
+ 24
La Falla
P 20
Sifón H. Triguero (75 m)
- 10
6
- 10
5
Sifón H. Triguero
(75 m)
4
P 20
Paso de la Risa
La Falla
+ 24
1
2
3
4
5
6
Nm
0
50
150 m
Topo: GAEM-1976-81-83
Dibujo: I. Ortiz
boveda sifonante
1
2
3
- 27
Sifon C. Romero
(22 m)
a la Fte.
El Becerrete
entradas
Cueva de El BECERRO

HOZ DE TRAGAVIVOS - CUEVA DEL BECERRO

C1142

2	1	4	3

Fecha: 1710/06

Participantes: A, C, E, Fx, Fd C, Fd, Jv, Jr, Mr, Nr, Sr, YA, Y, E.P.

Hora de inicio: 12:07
Hora de llegada: 19:40
Itinerario: Presa del Molino de Chincha (Estrecho de Guijarro), Canal de Chincha, Central dell Infiernillo, Herrería de Santa Cristina, Bco. de la Hocecilla, Cueva del Becerro, regreso.

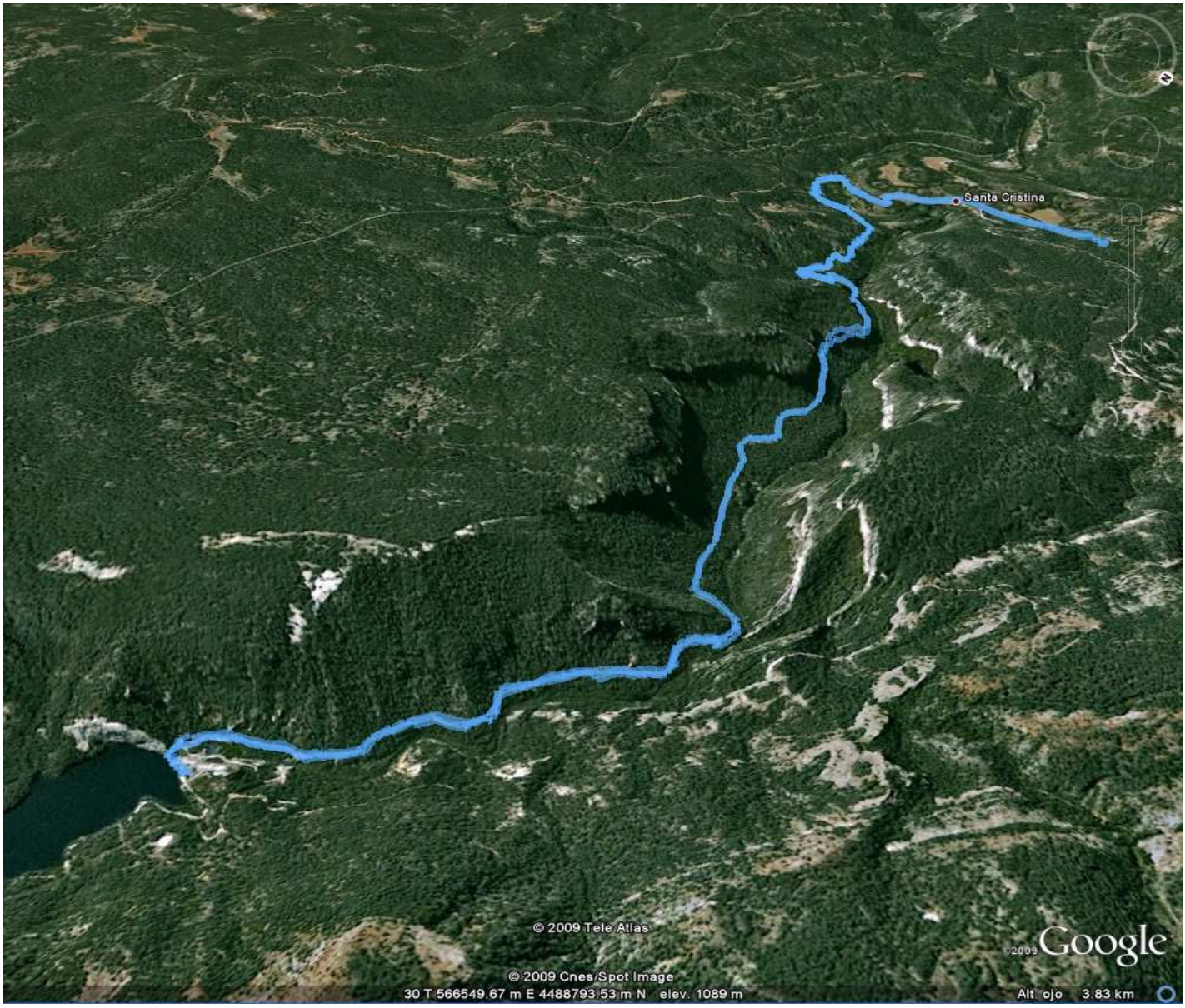
Distancia recorrida: 16,2 km.
Meteorología: (13 / 22 ºC)
Altura máxima: Presa del Molino de Chincha (925 m)

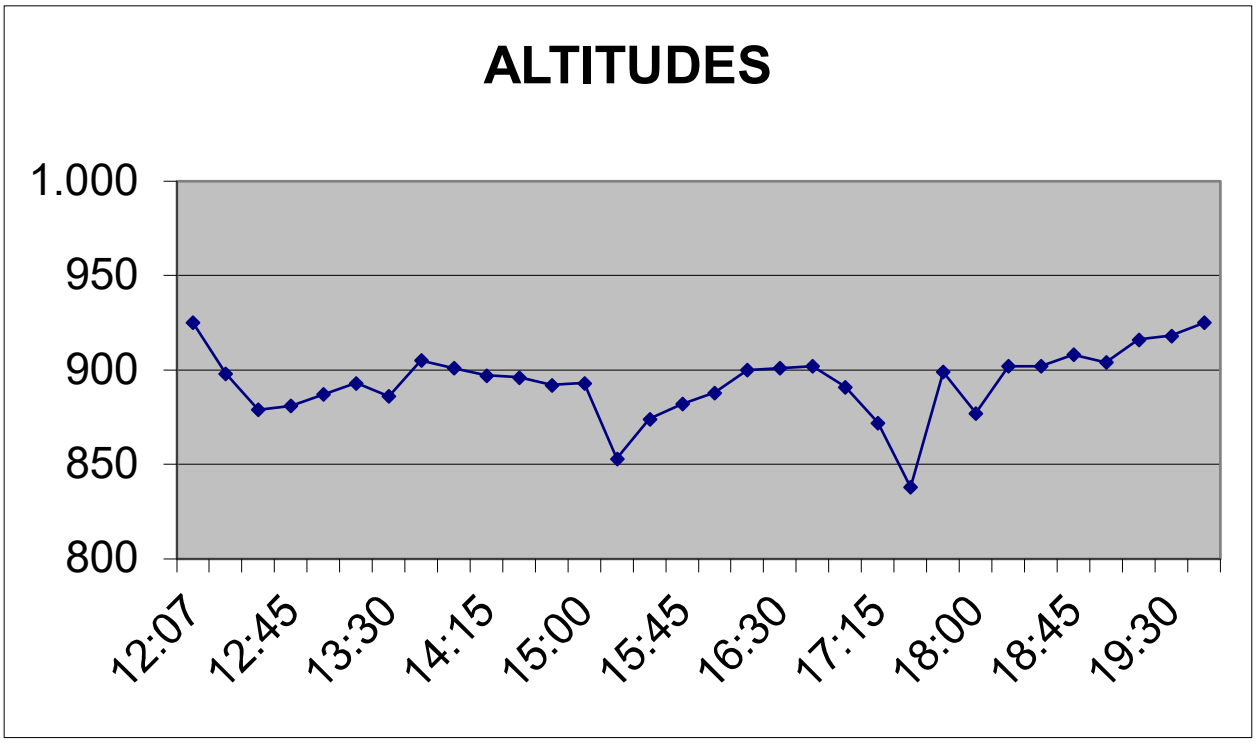
Desnivel neto: 87 m
Desnivel acumulado: 175 m

Descripción:
Todos llegamos al bar del hotel Caserío de Vadillos con exquisita puntualidad, lo que nos permite charlar, hacer las presentaciones necesarias, tomar unos cafés y, ¡empezar con retraso!
Tras alguna vacilación sobre la ubicación de los coches, almorzamos y vamos advirtiendo al personal de las características especiales de esta ruta, que se ven avaladas por la realidad en cuanto cruzamos la presa, bajamos a la central, encaramándonos al canal, ¡y la barandilla acaba!
El canal casi no lleva agua, lo que acentúa la sensación de funámbulos, al haber vacío a ambos lados del exiguo muro. El estremecimiento atenaza con intensidad aleatoria a las gentes que aquí comienzan su tránsito por primera vez. En todo caso esa desazón se irá atenuando con la costumbre ¡y la resignación de que hay que recorrer se esa guisa nada menos que 10 kms.!, como pérfidamente repite sin tregua el Cronista por aquello de la catarsis. Ello le valdrá abundantes improperios a lo largo de la extensa jornada, pero los lleva mansamente,
Pese a que necesariamente hay que circular en fila india, en los ensanchamientos y, siempre que es posible, nos agrupamos para comentar nuestras experiencias y admirar el paisaje.
Poco a poco progresamos, lentamente, hasta llegar al "bypass" del primer y corto túnel, y más tarde al segundo y más largo, donde abandonamos el canal, precedidos por una cabritilla que va marcándonos el camino hasta que, harta de la "persecución", decide apartarse, dejándonos expedita la subida por el corto Barranco del Minguete. Un poco más y llegamos a la pista que baja hacia la Central del Infiernillo y el Guadiela; lo cruzamos y subimos hasta Santa Cristina, donde hay vida. Tras beber en la fuente, seguimos hacia la Hocecilla y la Cueva del Becerro..
F, que no gusta de las oquedades, se queda en el amplio atrio sesteando y cuidando de nuestros enseres por si algún bandolero serrano osa acercarse. Los demás, auxiliados por Fd que nos jala con energía en la colada inicial, nos nos adentramos en sus entrañas. Hay poco agua y logramos superar la bóveda sifonante, ascendiendo por la galería que le sigue, hasta que comienza la bajada hacia el sifón C. Romero, aunque no llegamos hasta él, pues sólo el grupo de cabeza: Fd, el Cronista, S (piando), C, Jr y A llegan hasta la bajada. Fd, auxiliado por una cuerda baja hasta que se le acaba, sin llegar a vislumbrarlo. Los demás reclaman dar la vuelta, y así lo hacemos previsoramente, ya que hay que regresar y en muy conveniente hacerlo con luz.
Tomamos una somera refacción, emprendiendo el raudo regreso en pos del canal. Decidimos que el grupo de los más lentos vaya en cabeza, pero es tal la bulla que forman los ahora colistas, que el DGC, que está hoy especialmente remiso a causa de su estragado pie, decide volver a la zaguera con sus huestes, y así, piano ma lontano, la columna edutoursiana avanza con implacable ímpetu y brío, "manu militari".
Con exquisita precisión, alcanzan la presa con las últimas luces; las sombras, esta vez, son para F que se ve obligado por condicionantes familiares, a regresar de inmediato, sin cehachefearse como es preceptivo.
Acicalados, estirados y recompuestos, los componentes de la expedición, tras consultar con la autoridad local, se aprestan al camino en busca de la pitanza cehacheefera, En el camino, a 2 km. de Cañamares, pasan de largo un figón que les llama la atención. Evacuadas consultas en la plaza del pueblo, deciden volver a la citada venta.
Son poco más de las nueve de la noche cuando llegan, y más de las once cuando, ahítos de tanto parchear y tanto pito, amén de los CHF y alguna hamburguesa (estos jóvenes que no veneran las acrisoladas tradiciones…), emprenden regreso a sus hogares, haciendo una parada técnica en la residencia del Cronista que, por mor de las circunstancias lleva a Madrid al Director General, S y Fd que de otro modo habrían tenido que renunciar al fin de fiesta por haver perdido su medio de locomoción. Hoy por ti…

Autor: La Serranía de Cuenca (ISBN 84-95368-00-5) pág.103 (modificada por E.P.)

Edutours
RUTA Nº 01-417





HOZ DE TRAGAVIVOS - CUEVA DEL BECERRO

B5423

4	2	4	3	II

Fecha: 18/05/19

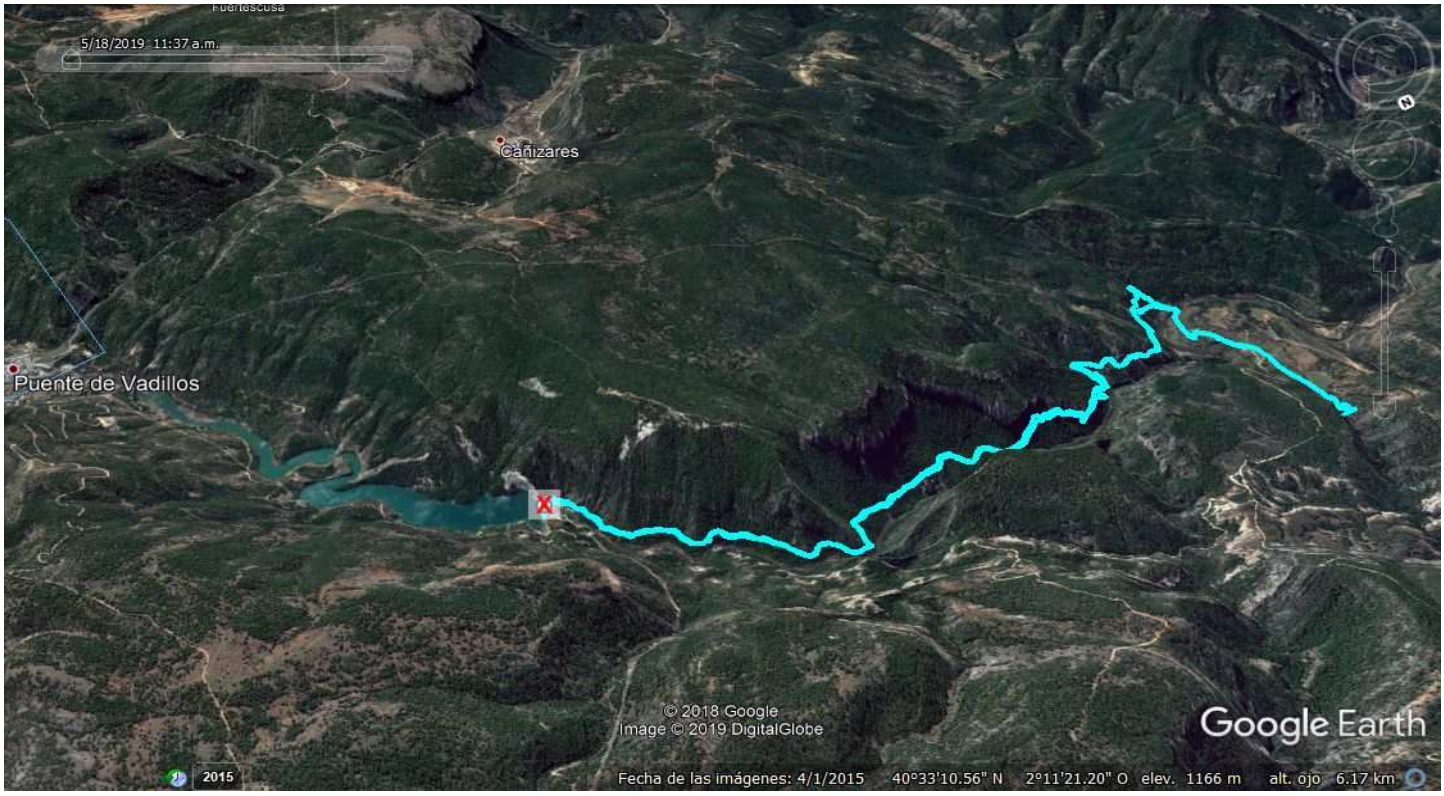
Participantes: A, C, I, JV, JM, P, Y, E.P.

Hora de inicio: 11:40
Hora de llegada: 18:25 / 19:25
Itinerario: Presa embalse Molino de Chincha Estrecho de Guijarro), Canal de Chincha, Barranco del Mingote, Central del Infiernillo, Herrería de Sta. Cristina, Barranco de la Hocecilla, Cueva del Becerro, regreso por el mismo itinerario.

Distancia recorrida: 18,8 km.
Meteorología: nub. var. a cubº, llovizna (13/19ºC)
Altura máxima: Cueva del Becerro: entrada 2ª (956 m)

Desnivel neto: 115 m
Desnivel acumulado: 454 m

Descripción:
Citados en casa del Cronista, parte la comitiva hacia el destino. Tras un alto en Priego para provisión de pan y pastas, llegamos al Estrecho de Guijarro dando comienzo a la andadura 20' antes del mediodía.
Tras los elogios a la belleza del paraje y el descenso por la empinada escalera a la antigua central de pie de presa por cuya tobera ruge el impetuoso caudal que llena a borbotones el canal, y la seguridad que proporciona la barandilla en los primeros metros, se impone la brutal constatación para quienes hollan por vez primera esta ruta (todos excepto Y y el Cronista) de que el progreso va a ser, cuando menos, delicado, ya que la anchura del muro por el que hay que avanzar durante varios kms., no llega al medio metro, y en algunos puntos la altura es considerable (la suficiente para que un simple tropezón tenga consecuencias letales)
Pasada la primera impresión, los ánimos, ayudados por el espectacular y atractivo entorno, se van templando y los espíritus aquietando. De vez en cuando, entre chanzas y parloteos, hacemos un alto para contemplar la majestuosidad y las caprichosas formas de los cortados de la hoz. Varios buitres, como esperando un desdichado resbalón de alguno, vuelan en las alturas. Ora por el muro exterior, ora por el interior, vamos avanzando; tras salvar un breve túnel, llegamos al más largo, para salvar el cual hay que abandonar el canal por una senda descendente, pero antes hay que pasar necesariamente por un, relativamente largo, tramo aéreo, con una caída de más de 10 m. J se atranca, aunque, ayudado por P, puede darse la vuelta y bajar al vuelo sorteando por "tierra firme" el vano horizontal.
Bajamos como queda dicho por la senda que pasa bajo los cortados de Mosquil, para subir por el barranco del Mingote y recuperar el canal. En el pequeño túnel siguiente, el desvío por la atalaya nos permite divisar ya La Herrería y el final de nuestra Hoz, poco después de sobrepasar la Somera en la orilla opuesta.
1 km. Después, encontramos el camino que nos permite abandonar el canal y bajar hacia la central del Infiernillo, donde el agua del canal mueve una turbina. Cruzamos el Guadiela por un puente, subiendo a la Herrería, donde pensamos almorzar. Un paisano provee de cervezas a quienes no hemos tenido la precaución de acarrearlas, y, en el lavadero nos acomodamos para la necesaria colación.
Reconfortados tras dar buena cuenta de nuestras provisiones, enfilamos hacia el barranco de la Hocecilla a por nuestro siguiente objetivo: la Cueva del Becerro. Localizada sin mayor problema, vemos apesadumbrados que la entrada está totalmente inundada, por lo que por esa vía es imposible el acceso. Pero sabedor el guía de la existencia de otro acceso secundario más arriba, en la ladera orientada al E, a ella nos dirigimos, consiguiendo entrar con el concurso de P, que baja el primero, junto con JM, ayudando ambos a quienes les siguen, pues la pendiente calcárea está bastante resbaladiza.
Dentro de la cueva, no pueden progresar sino un escaso centenar de metros, porque enseguida aparece el agua. En otras ocasiones anteriores, señala el Cronista, se ha podido avanzar bastante más.
La salida es mucho más fácil que la entrada, y no resta sino volver desandando lo andado. Pero, al llegar a la Central, decidimos atacar la pista cementada que sube junto a la tubería de bajada para llegar hasta la alberca superior y tomar allí el canal. En la rejilla de acceso al tubo encontramos un venado ahogado.
Llegados al barranco del Mingote se produce un cisma: J propone seguir por una senda que mantiene cota, y secundado por el somatén femenino más A y P, por allí prosiguen. JM y el Cronista, por aquello de que más vale lo malo conocido… (que no resulta serlo por añadidura), optan, acertadamente, por tomar el camino conocido.
Los disidentes tendrían que volver sobre sus pasos para retomar el buen camino, lo que les supuso emplear una hora más en llegar a los coches que a los dos atinados.
En la presa encontraron a un solitario y siniestro caminante que se cruzaría más tarde con el cuerpo expedicionario sedicioso. Finalmente, tras una cervezas bien merecidas en el Caserío de Vadillos, acabaron la jornada en Cañamares. en el restaurante del camping La Dehesa, y cada mochuelo a su olivo.

Autor: E.P.

Edutours
RUTA Nº 01-417